



PASTORIZA, Elisa (2011) *La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina*, Edhasa, Buenos Aires, 294 pp. Fotos, ilustraciones, mapas, tablas. ISBN 978-9876281157

Ana D'Angelo*

El libro realiza un recorrido histórico y geográfico del turismo en Argentina, dividido en tres momentos históricos entre fines de siglo XIX y mediados del siglo XX, recorriendo en paralelo la apropiación turística de tres zonas geográficas: la costa atlántica, las sierras cordobesas y las montañas de Mendoza y Bariloche. Los sentidos sociales del término “turismo” irán variando en la historia asociados a diferentes usos del espacio geográfico y sus connotaciones asociadas (del *viaje* primero científico y exploratorio del siglo XIX y el terapéutico en el marco de los discursos higienistas de mediados del mismo siglo, se pasará al turismo propiamente dicho como momento de sociabilidad y recreación de la aristocracia a partir de 1890 y con fines de conocimiento geográfico de la patria y de negocios para las élites en las primeras décadas del siglo XX, hasta llegar finalmente al turismo de *masas* en el marco de la moderna sociedad *de* consumo durante el primer peronismo). La autora se detiene especialmente en la década del '30 para argumentar a favor del modo en que el proceso de modernización (urbanización, vialidad, transporte y comunicaciones) entonces iniciado, junto con el derecho a las vacaciones pagas, sientan las bases para el turismo de masas (incluso con algunos experimentos de turismo social en Mar del Plata: los “boletos combinados” de tren más hotel, las colonias vacacionales y los planes de pago para docentes). La hipótesis central del libro sostiene que durante los años '30 y '40 se sentaron las bases para este fenómeno durante el peronismo. De modo que éste habría recogido los frutos de las políticas de fomento del turismo inauguradas durante el anterior gobierno conservador y las promocionó como un mérito de su propio

* Becaria Postgrado II CONICET-UNMDP.

gobierno. A la vez que afirma que el beneficio recién alcanzará a las clases trabajadoras con el auge de los hoteles sindicales en las décadas del '60 y '70. Es decir que durante el primer peronismo la propaganda sobre el turismo se habría asentado, por un lado sobre condiciones estructurales previas, y por otro se vería realmente llevada a cabo en su totalidad unas décadas después.

En este sentido, el argumento de Elisa Pastoriza puede entenderse como parte de la línea historiográfica que sostiene que el peronismo se ancló sobre un proceso sociocultural precedente², peronizando todos los ámbitos de la sociedad civil³. El argumento principal del libro apunta al modo en que se inserta la “conquista de las vacaciones” como modo de socialización en el marco de un proceso previo de modernización (urbanización, industrialización) y homogenización cultural (consumo, medios de comunicación) que apuntaba a conformar un sentimiento patriótico por medio del conocimiento geográfico del territorio (turismo, rutas y líneas ferroviarias) desde los años '30. La autora sostiene que para entonces se inició una “argentinización de la modernidad hasta entonces acotada y simbolizada por la ciudad de Buenos Aires”⁴ Elisa Pastoriza parece también adherir a la idea de Luis Alberto Romero sobre el peronismo como “democracia de *masas*”⁵, que operaba homogeneizando a los diversos actores sociales, bajo los ideales del estilo de vida de las clases medias urbanas⁶, para lo cual apelaba a la propaganda. Si bien los efectos de algunas políticas fueron universales -como la movilidad y el ascenso social-, no por ello dejaron de beneficiar principalmente a las clases medias -políticas de vivienda, educación e incluso salud- y tardaron en sentirse entre los sectores populares -como las vacaciones. Romero

² GUTIÉRREZ, Leandro y ROMERO, Luis Alberto (1995) “Introducción” en: *Sectores populares cultura y política, Buenos Aires en la entreguerra*. Sudamericana, Buenos Aires, pp. 1-8 Los autores afirman que los sectores populares guardaban un espíritu democrático y de justicia social (que formaban parte de su *identidad* popular) gracias al cual tuvo eco el discurso de Perón. Aunque esta afirmación falla en explicar las nuevas significaciones del discurso peronista y descalifica a los actores populares considerándolos como receptores activos

³ ROMERO, Luis A. (1994) “El gobierno de Perón, 1943-1955”, en: ROMERO, Luis A. *Breve historia de la Argentina contemporánea*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, pp. 97-131.

⁴ PASTORIZA, Elisa (2011) p.121

⁵ ROMERO, Luis A. (1994), *Op.cit.*, p.10.

⁶ TORRE, Juan Carlos y PASTORIZA, Elisa (2002) “La democratización del bienestar”, en: TORRE, Juan Carlos, *Los años peronistas (1943-1955)*, Sudamericana, Buenos Aires, pp. 257-312.

sostiene que el acceso a los bienes culturales por parte de los sectores populares derivó en un conflicto cultural -más que social- del peronismo como sinónimo de lo popular, con la oligarquía⁷ Podríamos explicar el sentimiento de invasión ante el supuesto avance de las *masas* sobre la Bristol, y el consecuente desplazamiento de la aristocracia hacia otras zonas de la ciudad que describe Pastoriza, en forma análoga al horror ante la llegada a Plaza de Mayo de esa horda de trabajadores el 17 de octubre. Incluso la figura de “los descamisados” sirve también para pensar los usos diferenciales del cuerpo y del espacio y las diferencias en la socialización que éstos entrañan, en el ámbito de las vacaciones: encerrando “el prejuicioso desprecio de la gente decente frente a un comensal inesperado”⁸

La autora aborda el tema del turismo de masas como bandera de propaganda peronista como la efectivización del derecho a las vacaciones pagas y al tiempo libre por las clases trabajadoras. En tal sentido puede ser analizado en el marco de la categoría de ciudadanía social, política y civil, tal como la entiende Daniel James⁹: el peronismo se vio fortalecido al otorgar a las clases populares el derecho de participar en la vida social y económica del país, no sólo política. Este derecho forma parte entonces de otras políticas sociales y económicas tendientes a reducir las diferencias entre las clases (cuyos efectos reales e inmediatos sobre las clases trabajadoras son relativizados por la autora tanto aquí como en trabajos anteriores¹⁰). Al igual que James, Pastoriza concluye que el primer peronismo tuvo efectos intangibles difíciles de cuantificar, ya que precisamente lo que se instaló en la memoria popular fue un sentimiento de vida digna (o podríamos decir: un imaginario de justicia social) del cual las vacaciones formaron parte, más que un acceso real a las mismas.

Las vacaciones se presentan como una “conquista” de los sectores populares de un derecho cívico hasta entonces exclusivo de las clases altas. El obrero hombre resulta el sujeto beneficiario de este derecho, como ciudadano por excelencia, podríamos decir. Sin

⁷ ROMERO, Luis A. (1994), *Op.cit.*, p.13.

⁸ ROMERO (1994) *Op.cit.*, p. 14

⁹ JAMES, Daniel (1990) “Los antecedentes”, en: JAMES, Daniel *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina, 1946-1976*, Sudamericana, Buenos Aires, pp. 19-65.

¹⁰ TORRE, Juan Carlos y PASTORIZA, Elisa (2002), *Op. Cit.*

embargo, las vacaciones (incluyan o no la posibilidad de realizar turismo) vienen a formar parte del tiempo libre y de ocio que se disfruta en familia.

Para finalizar, Pastoriza concluye que lo novedoso del peronismo fue el modo en que facilitó el acceso de la clase obrera a más derechos permitiendo la apropiación simbólica de los lugares sociales ocupados hasta entonces por las clases altas. En el pasaje de un modelo de ocio aristocrático a uno democrático, cuya tendencia pretende la igualación social, se produce simultáneamente un proceso de profundización simbólica de las diferencias. El caso de Mar del Plata es el más paradigmático para analizar la “tensión entre la nivelación social y la pretensión de distinción”¹¹

El libro contribuye a una historia del ocio y el entretenimiento, donde las dimensiones culturales y sociales de hechos como el turismo y las vacaciones permiten echar nueva luz sobre la historia del país. En lo metodológico, el contrapunto entre los períodos analizados permite ver las continuidades y rupturas en las que se insertan las políticas del peronismo en relación al turismo. Los emprendimientos precedentes son resemantizados durante el peronismo tanto por el discurso social y la propaganda como por la percepción de los trabajadores, conformándose un antes y un después en la memoria colectiva. Aunque basado en gran número de fuentes históricas, el libro también se pregunta por las representaciones del peronismo en las subjetividades de los actores sociales.

¹¹ PASTORIZA, Elisa (2011), p.257